

CÉSAR CORT Y LA CULTURA URBANÍSTICA DE SU TIEMPO

Maria Cristina García González



César Cort y la cultura urbanística de su tiempo

María Cristina García González

Director: José María Ezquiaga Domínguez, profesor titular del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

Tesis doctoral leída el día 9 de mayo de 2011 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid ante un tribunal formado por los profesores Fernando de Terán (presidente), Josefina Gómez Mendoza, Joaquín Sabaté, Francisco Javier Monclús Fraga (vocales) y Julio Pozueta Echávarri (secretario), donde obtuvo la calificación de sobresaliente *cum laude* por unanimidad.

Resumen

El objetivo de esta tesis es analizar la trayectoria profesional y las aportaciones realizadas por el arquitecto e ingeniero industrial César Cort Botí (1893-1978), primer catedrático de Urbanismo en España, en el contexto de la cultura urbanística de su tiempo.

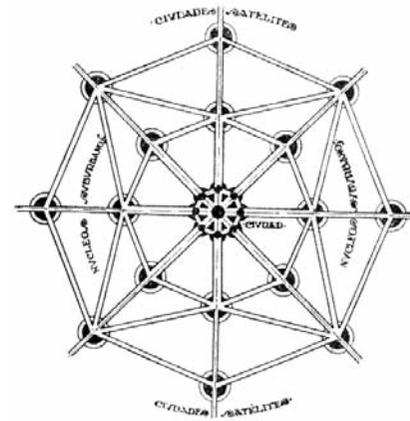
César Cort participó como protagonista en la institucionalización y la profesionalización del urbanismo en España a partir de 1918, año de su incorporación a la docencia en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, hasta 1956, fecha de la promulgación de la Ley del Suelo. A través de su dedicación a la enseñanza del urbanismo dotó a lo que él mismo denominó la ciencia de la Urbanología de un lenguaje y unos contenidos específicos, que fueron recopilados en su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano* (1932) con el fin de difundir su aplicación entre los responsables y los técnicos municipales involucrados en la práctica del urbanismo en España. Por otra parte, ideó y puso en marcha una red de actualización de conocimientos entre los profesionales del urbanismo a través de la creación de la Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, cuyos congresos se convirtieron en un ámbito de debate en los primeros años de la posguerra española.

Estuvo también directamente involucrado en la práctica del urbanismo desde los diferentes agentes que intervienen en el proceso de construcción de la ciudad: como arquitecto que proyecta e interviene en ella, con sus propuestas para Salamanca (1925), Murcia (1926), Burgos (1928), Madrid (1929) —en la que formó equipo con el urbanista alemán Joseph Stübben—, Ceuta (1930), los poblados del Guadalquivir y del Guadalmellato

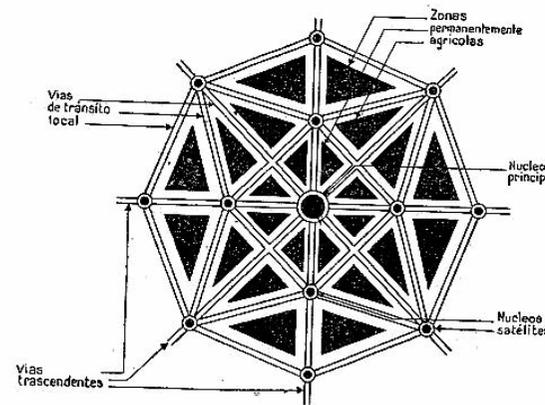


(1933), la urbanización de la parte baja del parque de Montjuic en Barcelona (1935), Valladolid (1938), Badajoz (1940) y La Coruña (1942); desde la empresa privada, a través de su papel de promotor de edificios de viviendas en Madrid, considerando la vivienda como una mercancía a la que tienen derecho de acceso los ciudadanos; desde la política municipal, como concejal monárquico en el Madrid de la Segunda República, centrando su contribución en la defensa de la definición de una política de gestión de suelo como pilar del desarrollo del municipio; y, finalmente, con la ciudadanía, para la cual ejerció la función de incansable divulgador y publicista de los temas de urbanismo —César Cort impulsó la celebración en España del Día Mundial del Urbanismo a partir de 1950—, con la finalidad de que ésta asumiera el activo papel que le correspondía en el mismo.

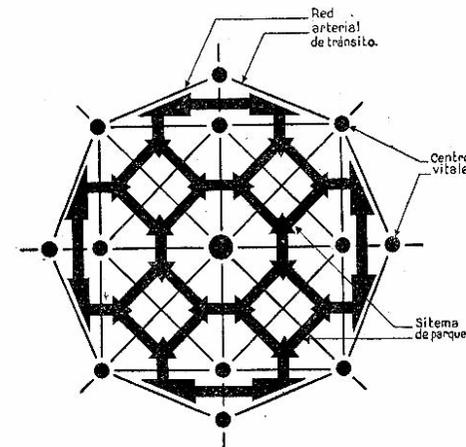
Sus postulados teóricos fueron desarrollados en su libro *Campos urbanizados, ciudades rurizadas* (1941), y puestos en práctica en la ciudad-satélite Las Mercedes, localizada en la zona Este de Madrid en torno a su propiedad de la Quinta de los Molinos, un lugar donde conjugó un singular ejercicio de paisajismo al mismo tiempo que proyectó su mejor obra como arquitecto, el palacete secesionista que convirtió en su casa de recreo. Por otra parte, desde la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid reclamó la protección del rico patrimonio arquitectónico y urbanístico español al mismo tiempo que la búsqueda de la belleza como un ideal de su teoría de la ciudad. Por último, no habría que olvidar su temprana reivindicación de la figura de Ildefonso Cerdá como fundador de la urbanística moderna.



Esquema de las ciudades del porvenir de César Cort. Reproducido en su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, 1932.



“Las poblaciones bien organizadas necesitan definir los centros vitales que caracterizan los diversos barrios, para enlazarlos por medio de vías proporcionadas al tránsito. Como complemento indispensable, hay que establecer un sistema de parques —espacios libres, jardines y zonas agrícolas, relacionados por medio de vías-parques— que garantice la pureza del aire en todos los lugares habitados”. Esquema de César Cort reproducido en su libro *Campos urbanizados y ciudades rurizadas*, Madrid, 1941.



“La gran ciudad debe quedar integrada por núcleos urbanos de diversas categorías — representados aquí con círculos negros—, comunicados entre sí por medio de vías arteriales que se prolongan por fuera de su ámbito, para encauzar el movimiento trascendente. Las inservías se destinan a la agricultura, con una reglamentación que impida el desarrollo desordenado de las aglomeraciones edificadas y la invasión vandálica de los campos”. Esquema de César Cort reproducido en su libro *Campos urbanizados y ciudades rurizadas*, Madrid, 1941.

Índice

RESUMEN / ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

METODOLOGÍA DE TRABAJO

ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN

CÉSAR CORT, PIONERO DEL URBANISMO EN ESPAÑA

EJEMPLARIDAD DE ALCOY. LOS AÑOS DE FORMACIÓN, 1893-1917

ALCOY A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX

UN ENTORNO FAMILIAR BURGUÉS Y LIBERAL INFANCIA Y PRIMERA JUVENTUD

LOS ESTUDIOS SUPERIORES EN MADRID

LA ENSEÑANZA DEL URBANISMO EN ESPAÑA, 1918-1946

LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID

Sobre el plan de estudios de 1914

Del Trazado, Urbanización y Saneamiento de Poblaciones a la Urbanología

LA CÁTEDRA DE URBANOLOGÍA DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID

Apuntes de Urbanización según las explicaciones de don César Cort en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, correspondientes al curso 1924-1925

Town planning in Practice: an introduction of the Art of Designing Cities and Suburb, de Raymond Unwin, 1909

Civic Art: Studies in Town Planning, Parks, Boulevards and Open Spaces, de Thomas Hayton Mawson, 1911

La estructura y contenido de los *Apuntes de Urbanización*

Los trabajos prácticos de Urbanología de Escuela Superior de Arquitectura de Madrid

Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de Urbanización, curso 1921-1922

Trazado, Urbanización y Saneamiento de poblaciones en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: reforma y ensanche de Ciudad Rodrigo, curso 1924-1925

El Seminario de Urbanología, anexo a la cátedra de Urbanología, 1932-1936

LA URBANOLOGÍA EN LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA

TRABAJOS PRÁCTICOS DE URBANOLOGÍA EN LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE BARCELONA, 1925

ALGUNOS CENTROS PIONEROS DE ENSEÑANZA DEL URBANISMO DEL ÁMBITO ANGLOSAJÓN: LA LANDSCAPE ARCHITECTURE SCHOOL DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD Y EL DEPARTMENT OF CIVIC DESIGN DE LA UNIVERSIDAD DE LIVERPOOL

LA ENSEÑANZA DEL URBANISMO EN LA ESCUELA DE INGENIEROS DE CAMINOS

LA INGENIERÍA SANITARIA

EL URBANISMO EN LOS CENTROS DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL Y EN LOS INSTITUTOS PROFESIONALES

Los Servicios Municipales en la Escola de Funcionaris d'Administració Local de Barcelona y la Escola d'Administració Pública de Catalunya (1921-1936)

El nacimiento del Instituto de Estudios de la Administración Local

LA FORMACIÓN CIUDADANA EN URBANOLOGÍA Y LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

LAS REDES INTERNACIONALES Y LOS CANALES DE DIFUSIÓN DEL URBANISMO EN EL PERIODO EUROPEO DE ENTREGUERRAS

EL PAPEL DE LA JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

LAS RELACIONES DE ESPAÑA CON ALEMANIA

Construcción de ciudades según principios artísticos (1889) de Camillo Sitte, traducción de Emilio Canosa en 1927

Der Städtebau de Joseph Stübben, edición de 1924

Ciudades españolas. Su desarrollo y configuración urbanística, de Oskar Jürgens

El Seminario de Urbanismo de Charlottenburgo, Escuela Superior Técnica de Berlín

Las colaboraciones profesionales y los concursos de urbanismo en España

LAS REDES ANGLOSAJONA Y FRANCESA DE URBANISMO

El *civic art*: el arte cívico como arte social

Los Congresos Interaliados de Urbanismo

El Congreso Interaliado de París, 1919

La Renaissance des Cités

El Congreso Interaliado del Housing and Town Planning Council, Londres, 1920: el problema de la habitación

Los Congresos de la International Federation of Housing and Town Planning (Federación Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones). Desde la problemática de la vivienda al territorio

VII Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Göttingen, 1923

VIII Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Ámsterdam, 1924

XII Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Roma, 1929

XIV Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Londres, 1935

XXI Congreso Internacional de Habitación y Trazado de Poblaciones de Lisboa, 1952 y las reuniones de Santiago de Compostela (1961) y de Arnhem (1963)

La vivienda colectiva: el concurso de viviendas de la Fondation Rothschild de París, 1905

La Société Française d'Urbanistes

El Congreso Internacional de Urbanismo e Higiene Municipal de Estrasburgo, 1923

La I Reunión Internacional de Arquitectos en la Unión Soviética, 1932

EL RELEVO DE LOS CONGRESOS INTERNACIONALES DE ARQUITECTURA MODERNA (CIAM)

LA FORMACIÓN DEL URBANISMO COMO DISCIPLINA AUTÓNOMA EN ESPAÑA. DEL ESTATUTO MUNICIPAL A LA GUERRA CIVIL: LA PROFESIONALIZACIÓN

LOS FOROS DE DIFUSIÓN DE LAS IDEAS URBANÍSTICAS ENTRE LOS PROFESIONALES

El papel de las publicaciones sobre urbanismo

La Conferencia Nacional de la Edificación, 1923

La Comisión de los problemas de la Edificación, 1928

El XI Congreso Nacional de Arquitectos, I de Urbanismo, 1926 y la legitimación de una nueva profesión

Los Congresos Municipalistas: la acción urbanizadora de los municipios

LAS INICIATIVAS LEGISLATIVAS SOBRE EL CRECIMIENTO DE LA CIUDAD Y LA PRODUCCIÓN DE SUELO

El Estatuto Municipal, 1924

La política de vivienda: la Ley de Casas Baratas, reforma 1921

LA PUESTA EN PRÁCTICA DEL ENSANCHE Y REFORMA INTERIOR DE POBLACIONES DESDE LA APROBACIÓN DEL ESTATUTO MUNICIPAL

El anteproyecto para el desarrollo del plan de ensanche y reforma interior de Salamanca, 1925

El proyecto de ensanche y reforma interior de Murcia, 1926

Las grandes vías en los proyectos de reforma interior Intervenciones en Orense, 1926

El concurso de anteproyectos para el desarrollo del plan extensión de Bilbao, 1926

El concurso de anteproyectos para el desarrollo del plan de ensanche y reforma interior de Burgos, 1928

El concurso de anteproyectos para la urbanización y extensión de Madrid, 1930

Memoria. El informe de la ciudad. Año 1929, Ayuntamiento de Madrid, 1929

Las aportaciones de la propuesta de César Cort y Joseph Stübben

El concurso de anteproyecto para el desarrollo del plan de ensanche y reforma interior de Ceuta, 1930

La propuesta de César Cort del anteproyecto y proyecto de reforma y ensanche de Ceuta

La manzana americana

El concurso de anteproyectos de desarrollo de poblados en zonas regables del Guadalquivir y del Guadalquivir, 1933

El Agro Pontino

Las Obras de Puesta en Riego

El concurso de urbanización de la parte baja de Montjuic, 1935

MURCIA, UN EJEMPLO SENCILLO DE TRAZADO URBANO

URBS IN HORTO

ANÁLISIS DE CONTENIDOS

El prólogo de Joseph Stübben

Una extensa introducción

El cuerpo principal

Los antecedentes: el *civil survey*

La definición de la estructura urbana: las vías arteriales, la nucleología, el sistema de parques (el sistema aireatorio), las calles para viviendas (cruces y esquinas), los solares y la estética urbana (masa edificada y modelada)

Los instrumentos de intervención: la reforma interior y las ordenanzas de edificación

El trazado regional: *regional planning*. La estructura suburbana y las zonas de influencias de las vías de comunicación

La tramitación de proyectos y ejecución de obras

Las arquitecturas de la ciudad

OTRAS APORTACIONES DE MURCIA, UN EJEMPLO SENCILLO DE TRAZADO URBANO

HABLEMOS DE MADRID. LA INFLUENCIA DEL RÉGIMEN POLÍTICO EN EL TRAZADO DE POBLACIONES

UN CONCEJAL LIBERAL MONÁRQUICO EN EL AYUNTAMIENTO DE MADRID, 1931-1936

¡Hagamos memoria...!

Las Ordenanzas del Extrarradio

La Carta Municipal

Los medios de vitalizar Madrid

LA OBRA DE ARQUITECTURA

MADRID Y LOS PROYECTOS DE VIVIENDA EN EL ENSANCHE

El paro y la vivienda: la Ley Salmón de 1935

UNA MINA DE VOLFRAMIO

LA AVENIDA DE ARAGÓN EN MADRID

Las quintas de recreo

La Quinta de los Molinos

La ciudad-satélite Las Mercedes

LEVANTE Y LOS PROYECTOS SINGULARES

EL URBANISMO EN LA ESPAÑA DE LA GUERRA CIVIL Y LA AUTARQUÍA

EL CONTEXTO POLÍTICO ESPAÑOL TRAS LA GUERRA CIVIL

LA I ASAMBLEA NACIONAL DE ARQUITECTOS, 1939

TRES PROYECTOS DE URBANISMO EN LA POSGUERRA

El proyecto de ensanche y reforma interior
de Valladolid, 1939

El proyecto de ensanche y plan de alineaciones
de Badajoz, 1940

El proyecto de extensión y ensanche de La Coruña,
1942

DE LA FEDERACIÓN NACIONAL DE URBANISMO Y DE LA VIVIENDA DE LA HISPANIDAD AL DÍA MUNDIAL DEL URBANISMO

LA FEDERACIÓN NACIONAL DE URBANISMO Y DE LA VIVIENDA
DE LA HISPANIDAD

LOS CONGRESOS DE LA FEDERACIÓN NACIONAL
DE URBANISMO Y DE LA VIVIENDA

I Congreso: Madrid, 1940

II Congreso: Barcelona, 1942

III Congreso: Madrid-Sevilla-Lisboa, 1944

Los congresos celebrados en Portugal: IV Congreso:
Lisboa, 1947 y VI Congreso: Oporto, 1951

V Congreso: Galicia, Asturias y el País Vasco, 1948

VII Congreso: Palma de Mallorca, 1954

Las ponencias de César Cort en los Congresos

EL DÍA MUNDIAL DEL URBANISMO: CARLOS MARÍA DELLA
PAOLERA

La efeméride en España

EL OTRO PRIMER CONGRESO ESPAÑOL DE URBANISMO,
BARCELONA, 1959

CAMPOS URBANIZADOS Y CIUDADES RURIZADAS

LA REVOLUCIÓN COMIENZA AHORA. "THE RIGHT MEN
IN THE RIGHT PLACES"

LA ESTRUCTURA DEL LIBRO

SOBRE MORFOLOGÍA URBANA

URBS VERSUS RUR

LA URBANIZACIÓN Y EL ARTE

CÉSAR CORT EN LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DE SAN FERNANDO DE MADRID

LA PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

LA COLECCIÓN *ARS HISPANIAE. HISTORIA UNIVERSAL
DEL ARTE HISPÁNICO* Y LA EDITORIAL PLUS-ULTRA

FORTUNA CRÍTICA

MAESTRO Y DISCÍPULOS.

CONCLUSIONES

EN TORNO A LA URBANOLOGÍA. EL TRÁNSITO DESDE
LA CULTURA ARTÍSTICA A LAS CIENCIAS POSITIVAS

DESDE LA URBANIZACIÓN A LA URBANOLOGÍA.

LA URBANOLOGÍA Y SU MÉTODO

URBANIZACIÓN AVARA. EL CÓDIGO DE LA URBANIZACIÓN

LOS TEXTOS Y CONFERENCIAS COMO BASE DIVULGATIVA PARA
LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

ÉTICA Y ESTÉTICA URBANAS: PASADO, PRESENTE Y POSIBLE

CRONOLOGÍA DE CÉSAR CORT BOTÍ, 1893-1978

ÍNDICE Y PROCEDENCIA DE LAS ILUSTRACIONES

FUENTES DOCUMENTALES

PUBLICACIONES DE CÉSAR CORT BOTÍ

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES HEMEROGRÁFICAS.

FUENTES ORALES

ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

FONDOS DIGITALES

BIBLIOGRAFÍA

APÉNDICE I: TABLAS

APÉNDICE II: ESCRITOS DISPERSOS DE CÉSAR CORT BOTÍ

Resumen del contenido

En el ámbito de la historia de la arquitectura, la monografía sobre un determinado arquitecto se ha consolidado como un género definitivo y preciso para poder abordar toda una serie de cuestiones tanto estrictamente biográficas como otras de carácter disciplinar; no ocurre lo mismo en el campo del urbanismo, donde contamos con una tradición escasamente desarrollada. Salvo figuras como Ildefonso Cerdá o Arturo Soria, pocos son los urbanistas españoles de los cuales se dispone de una monografía.

El estudio de una biografía profesional puede dar como resultado un panorama lo suficientemente complejo, con independencia del que pueda surgir de la consideración de los textos generales de carácter historiográfico publicados sobre el urbanismo español, como para abordar su realización. Una biografía da cuenta de estudios cursados, viajes realizados, encuentros profesionales, senderos laborales abiertos y redes sociales tejidas. Aparecen en ella obras concretas, socios y contrincantes, intereses vitales y profesionales que ayudan a comprender la adscripción a un grupo, a un campo de ideas y a examinar la coherencia o incoherencia entre lo que se dice querer hacer y lo que se hace en realidad. Prueba además que no basta con mostrar la historia de la evolución interna de las ideas o con examinar su relación con el contexto nacional o internacional en el que éstas tuvieron origen, sino que es necesario construir un relato en el que deliberadamente no se pretenden aportar pruebas con las que reconstruir la historia, sino desvelarla a partir del estudio de sus fragmentos.

Su desarrollo se ha fundamentado en el estudio de la biografía profesional de César Cort Botí partiendo de la observación, análisis e interpretación de la información extraída de las diversas fuentes utilizadas en la investigación. Además, se ha complementado con el estudio del con-

texto en el que César Cort Botí desarrolló su labor profesional y que tuvo gran influencia sobre su concepción del urbanismo, lo que ha permitido incidir en una sistemática de trabajo compleja, donde se han establecido primero las hipótesis de partida, después el diagnóstico y, finalmente, las conclusiones.

Cronológicamente la investigación se ha desarrollado en el periodo vital del biografiado, que va desde su nacimiento en 1893 hasta su fallecimiento en 1978, aunque se ha centrado de manera más específica en el periodo que discurre entre 1918 y 1936, desde una situación de nebulosa del urbanismo español hasta la guerra civil española. En este segmento temporal es donde verdaderamente toman cuerpo las distintas actitudes ante el hecho urbano que definen su trayectoria. Los argumentos utilizados se construyen durante este periodo en base a la participación más o menos activa de César Cort Botí en los distintos hechos acontecidos, situándolos en el marco en que éstos se produjeron. En un segundo periodo, que parte de la finalización del conflicto bélico y la autarquía al desarrollismo de los años cincuenta y sesenta, predomina su faceta de divulgador de una teoría sobre la ciudad presentada ya en el periodo anterior. En cuanto al ámbito geográfico, se pone de manifiesto una distinción entre los dos periodos: se parte de un dominio de carácter internacional, principalmente anglosajón y francés en la generación de ideas ante las que España mantiene un carácter receptivo, a una fase más restringida al ámbito específicamente español a partir de la posguerra española. Ambas situaciones mantienen en común un objetivo final centrado en el ámbito nacional.

La tesis se ha fundamentado en el estudio, el análisis y la interpretación de la información extraída de las diversas fuentes utilizadas en la investigación, tanto bibliográficas como las archivísticas: vaciado de las revistas *La Construcción Moderna*, *Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos*, *Arquitectura*, y de periódicos digitalizados como

los diarios ABC y La Vanguardia, la consulta de las hemerotecas digitales del CEHOPU y de la Biblioteca Nacional, Centro Canadiense de Arquitectura, Ciudad de la Arquitectura y del Patrimonio de París, consulta de diferentes archivos de Madrid, como el de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Archivo General de la Administración del Estado, el Instituto Geográfico Nacional de España y el Archivo Municipal de la Villa de Madrid, el Archivo Gráfico de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, los Archivos Municipales de los Ayuntamientos de Badajoz, Ceuta, La Coruña, Salamanca, Valladolid, Murcia, el Archivo del Royal Institute of British Architects, el de Historia de la ciudad alemana de Colonia y bibliotecas como las del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid y de Barcelona y de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, de Barcelona, de Navarra y diferentes archivos particulares de la familia Cort.

César Cort, pionero del urbanismo en España

El crecimiento de las ciudades derivado de la Revolución Industrial se produjo generalmente de un modo informal y sin planificación previa. La ciudad preindustrial y los nuevos asentamientos sufrieron una sobreocupación, que derivó en unas pésimas condiciones higiénicas y la proliferación de múltiples enfermedades. Se originaron también problemas de segregación socioeconómica como consecuencia de la inmigración, hubo una dificultosa incorporación de nuevos modos de transporte y una precaria intervención en la modernización y extensión de las infraestructuras y los servicios. A partir de 1840 estudios sobre la morbilidad entre las clases trabajadoras infirieron que la pandemia tenía como una de sus mayores causas las condiciones físicas e higiénicas de las ciudades

en las que la población vivía hacinada, sin servicios ni higiene públicos. Estas conclusiones no pasaron desapercibidas e ilustraron a los legisladores y técnicos en la necesidad de establecer nuevos instrumentos que trataran de ordenar el crecimiento de la ciudad.

Comparado con el desarrollo industrial europeo y su influencia en el desarrollo urbano, en España esta problemática se produjo con un desfase en la secuencia temporal y dimensional, pero la realidad era sustancialmente la misma que en los países más industrializados. En 1857 sólo las ciudades de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla superaban los cien mil habitantes y pasaron a tener 539.000, 533.000, 230.000 y 149.000 habitantes respectivamente en 1900. Ese año se añadieron las ciudades de Málaga, Murcia y Zaragoza como ciudades que contaban con más de 100.000 habitantes. Más tarde los incrementos más notables de población se registraron en el seno de las dos ciudades más populosas y Madrid y Barcelona llegaron al millón de habitantes en 1930.

Este crecimiento sufrió continuos y prolongados incrementos y a partir de 1940 las transformaciones demográficas alcanzaron un ritmo espectacular. Sin embargo, aunque la problemática planteada afectaba sobre todo al mundo urbano, la mayoría de la población era eminentemente rural y la emigración a las ciudades, y por lo tanto de la demanda de vivienda, tenía a su vez la consecuencia de la despoblación de los núcleos rurales.

Esta nueva situación dio lugar a una renovación de los conceptos y discursos esgrimidos sobre la ciudad. Se produjo un esfuerzo notable de actualización de las herramientas que iban configurándose entonces para la intervención y gestión de la ciudad en el marco de una sociedad que se transformaba desde el afianzamiento de una clase burguesa, de base capitalista, a la par que un proletariado urbano de convicciones marxistas. Hasta los años treinta, aparecía dominando el urbanismo el concepto de trazado con tres modos de afrontar la inter-

vención sobre la ciudad: la ampliación de la ciudad existente, la habilitación de nuevas partes de ciudad preindustrial dedicada a la nueva clase emergente, la burguesía, con las nuevas condiciones de desahogo y calidad espacial que ésta demandaba, y una tercera vía, con pretensión de ciudad alternativa filantrópica que dio lugar a la aparición de un nuevo tipo de paisaje urbano.

Las operaciones de ampliación urbana —ordenadas y geométricas— que se yuxtaponen a los cuerpos de las ciudades preindustriales se desarrollaron en España en la segunda mitad del siglo XIX. La ciudad era concebida como un campo de juego, preordenado y reglado para la actuación de la iniciativa privada dentro de las nuevas condiciones liberales de la actuación protagonista de la burguesía. La conceptualización había alcanzado altas cotas de madurez teórica y práctica en la elaboración de Ildefonso Cerdá, uno de cuyos primeros reivindicadores fue precisamente César Cort Botí¹.

En España se creó una legislación novedosa y específica relativa a los ensanches, contando con instrumentos y apoyos jurídicos eficaces, pero, a pesar de ello, su aplicación siempre fue dificultosa y empobrecedora de los proyectos originales. Los instrumentos normativos con que se contaba a principios del siglo XX eran las leyes relativas al Ensanche de poblaciones, saneamiento y expropiación forzosa. Estas leyes, donde todo el planteamiento urbano estaba basado en el trazado y en el aspecto higienista, se mantuvieron operativas hasta la aprobación del Estatuto Municipal en 1924.

La intervención en la ciudad preindustrial, se planteó con el sentido de dignificar el espacio urbano y su conversión formal más allá del soporte infraestructural y sanitario,

¹ CORT BOTÍ, César, “Prólogo a una nueva edición, refundida, de la Teoría General de Urbanización de Ildefonso Cerdá”, en FLORENSA, Adolf (Ed.), *Ildefonso Cerdá. El hombre y su obra*, Edición de homenaje del Ayuntamiento de Barcelona, con motivo del centenario de la aprobación del proyecto de ensanche de la ciudad (1859-1959), Barcelona, 1957, pp. 57-63.

con apoyo de elementos característicos de la ciudad barroca o neoclásica y tomando imágenes del París haussmaniano. No aportaba soluciones al problema de los desbordamientos periféricos incontrolados, causados por la demanda de vivienda modesta para atender las avalanchas de nueva mano de obra que los ensanches no atendían, pero permitía realizar intervenciones en los espacios centrales de la ciudad. Así se produjeron en España como elementos singulares de intervención en la reforma interior los proyectos de las grandes vías, comenzados desde bien entrada la segunda mitad del siglo XIX y que continuaron programándose hasta finales de la primera mitad del XX. Un ejemplo es el proyecto de la Gran Vía de Murcia, proyectada por César Cort en la tardía fecha de 1926.

Frente a los planteamientos de extensión y de reforma interior, una tercera ruta suponía el planteamiento de otra ciudad distinta, de una ciudad nueva. A partir de 1882 —siete años antes de la aparición de la obra de Ebenezer Howard— Arturo Soria ideó su peculiar forma de ciudad-jardín, insertando el nuevo modelo de espacio ciudad-jardín dentro de la visión territorial condicionada por la movilidad: la ciudad que proponía no sólo era considerada en sí misma, sino en relación con el territorio del que formaba parte.

La difusión en España de la filosofía de la ciudad-jardín partió de la presencia española, no muy numerosa, en los congresos internacionales organizados por la Federación Internacional de Ciudades-Jardín a partir de 1913, así como por la difusión de la obra de Raymond Unwin y Ebenezer Howard en las publicaciones nacionales. El artífice principal de esta difusión fue Cebrià de Montoliu desde el Museo Social de Barcelona, donde creó la revista *Cívitas*. En Madrid César Cort, que desde 1919 formó parte de la Sociedad Ciudad-jardín de Madrid, defendió en sus postulados la filosofía planteada por Ebenezer Howard y desarrollada por Raymond Unwin, así como la gestión y ejecución de la primera ciu-

dad-jardín de Letchworth. Junto con él, Hilarión González del Castillo y José Paz Maroto entre otros, también la convirtieron en objeto de su interés.

A estas cuestiones hubo que añadir que, como consecuencia de la neutralidad española en la Primera Guerra Mundial, se dio un importante salto económico que conllevó una mayor industrialización del país y acentuó las preocupaciones sobre el desarrollo urbano y, en consecuencia, el viejo orden existente era puesto en cuestión por parte de las administraciones, arquitectos e ingenieros que fueron dando a cuerpo distintas iniciativas en el campo legislativo, educativo y de difusión. Aparecieron nuevas elaboraciones teóricas que tendieron cada vez más a sustituir aquella alternativa unitaria y compacta del ensanche por concepciones más abiertas y heterogéneas, encaminadas a dar respuesta pluriforme a las diferentes exigencias de un proceso de formación de la ciudad diversificado desde su origen económico en la forma de producción del suelo edificable.

La enseñanza del urbanismo en España: la cátedra de Urbanología en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

En 1914 fue creada en el nuevo plan de estudios de Arquitectura una asignatura que recibió el nombre de Proyecto, trazado y saneamiento de poblaciones. En la docencia precedente los estudios relativos al hecho urbano se centraban en el conocimiento de instalaciones sanitarias urbanas y siempre con la salud e higiene pública como principal objetivo. En aquellos años las dos únicas Escuelas de Arquitectura que había en España eran las de Madrid y Barcelona. César Cort se incorporó como docente y catedrático a la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid en 1918 y se convirtió en el primer responsable de esta asignatura, que propuso fuera denominada Urbanología.

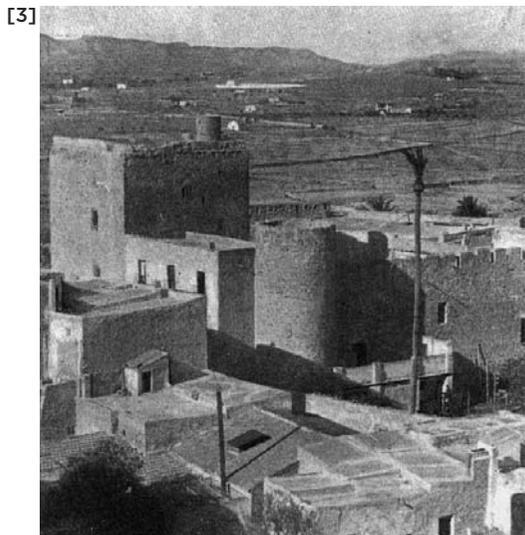
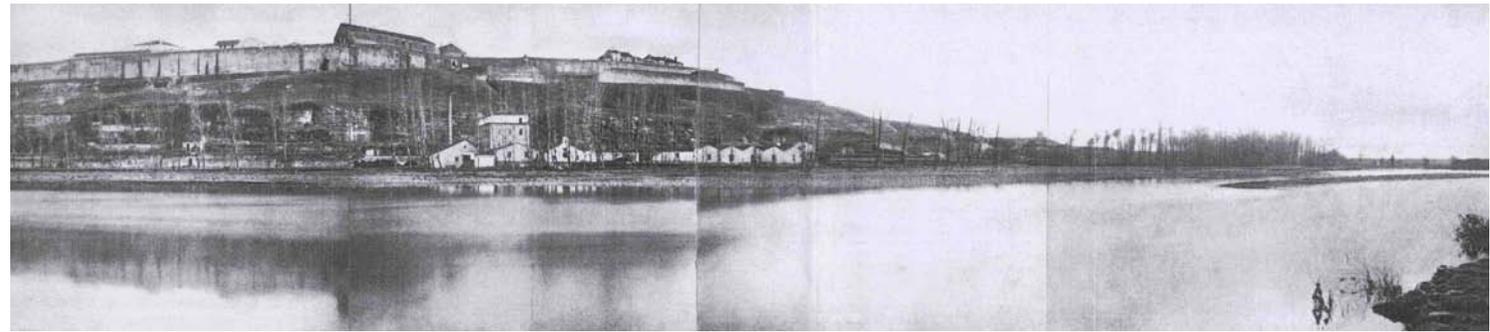


Los alumnos de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid visitan las obras del Metropolitano de Madrid acompañados de los profesores Manuel Martínez Ángel (3), César Cort (5) y Carlos Grasset (6), con los directores de éstas, los hermanos Joaquín y Juan Otamendi Machimbarrena (1 y 2) y Antonio Palacios (4) en diciembre de 1918.

La influencia alemana, principalmente con *Der Städtebau nach Künstlerischen Grundsätzen* de Camillo Sitte y *Der Städtebau* de Joseph Stübben, predominaba en las Escuelas de Arquitectura españolas. César Cort incluyó también la influencia anglosajona y la francesa, con las cuales entró en contacto tras asistir a distintos congresos internacionales, como el Congreso Interaliado de París de 1919 y el de Londres de 1920 y a distintos Congresos de la Federación Internacional de Vivienda y Urbanismo. Joseph Stübben, Eugène Hénard, Ebenezer Howard, Henry R. Al-

dridge, John Nolen, Alfred Agache o Raymond Unwin coincidían en ellos. También habría que incluir a George Burdett Ford, el teórico que pasó de la *City Beautiful* a la *City Scientific*, que trabajó en Francia durante la posguerra en la organización La Renaissance des cities.

En la primera mitad de los años veinte la revista *Arquitectura* —editada por la Sociedad Central de Arquitectos— publicó dos artículos acerca de sendos trabajos realizados por los alumnos de la cátedra de Urbanología de Madrid, donde se expone una metodología de inter-



[1] y [2] y [3] Vistas de Elche. Fotografías de Fernando Salvador publicadas en el artículo “Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de urbanización”, *Arquitectura*, nº 38, 1922.

[4] y [5] Vistas panorámicas de Ciudad Rodrigo, tomadas con fototaquímetro por levantamiento estereofotogramétrico del plano de la ciudad y sus contornos. Reproducidas en el artículo de César Cort Botí “Trazado, urbanización y saneamiento de poblaciones en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: reforma y ensanche de Ciudad Rodrigo”, *Arquitectura*, nº 77, 1925.

vención en las ciudades de Elche² y Ciudad Rodrigo³, en las cuales se muestra el fuerte componente arquitectónico en la concepción del urbanismo de Cort. El trabajo de Elche se expuso en el Congreso de la Federación Internacional de Gotemburgo (1923) y el de Ciudad Rodrigo fue puesto como ejemplo de trabajo académico en el Congreso de Arquitectura y I de Urbanismo de 1926.

Los *Apuntes de Urbanización*⁴ del curso 1924-25 reflejaban el seguimiento del desarrollo del libro *The Civic*

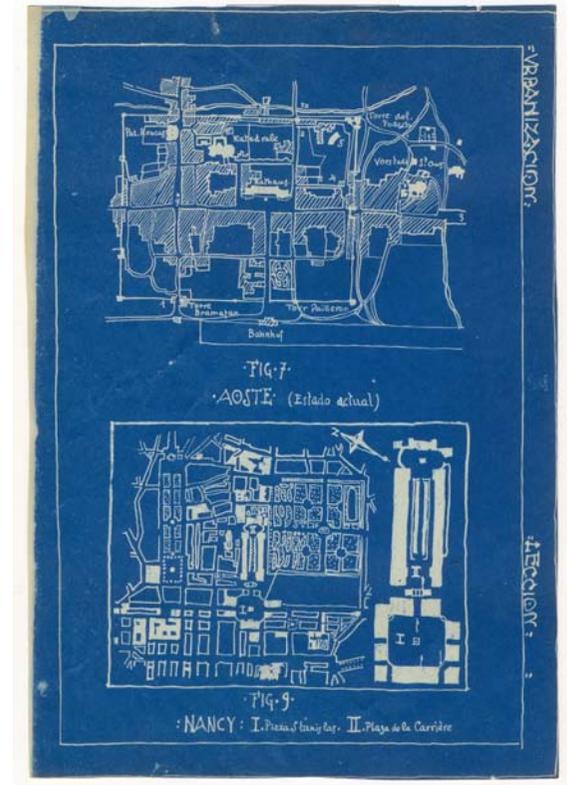
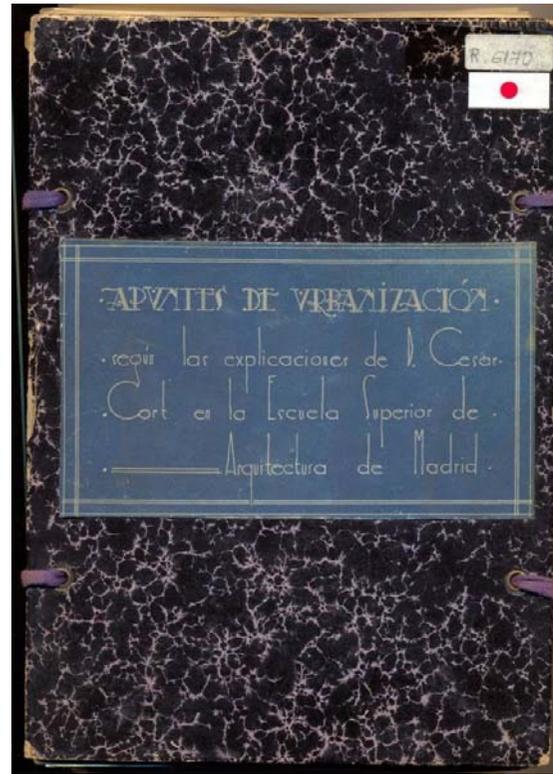
² “Los trabajos realizados en Elche por los alumnos de urbanización”, en *Arquitectura*, nº 38, 1922, pp. 256-264.

³ CORT BOTÍ, César, “Trazado, urbanización y saneamiento de poblaciones en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid: reforma y ensanche de Ciudad Rodrigo”, *Arquitectura*, nº 77, 1925, pp. 205-215.

⁴ SOLACHE y CARLES, *Apuntes de Urbanización según las explicaciones de clase de don César Cort en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid*, Madrid, 1924-1925.

Portada de los *Apuntes de Urbanización según las explicaciones de don César Cort en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid*, tomados por los alumnos Solache y Carles durante el curso académico 1924-1925.

Planos de las ciudades de Aosta y Nancy tal y como aparecen reproducidos en los *Apuntes de Urbanización según las explicaciones de don César Cort en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid* del curso académico 1924-1925.



Art de Thomas Hyton Mawson, y de *Town Planning in practice* de Raymond Unwin, junto con las referencias al manual de *Städtebau* de Joseph Stübben y *La construcción de ciudades según principios artísticos* de Camillo Sitte. César Cort presentaba también a Ildefonso Cerdá, citaba el libro *Vers une Architecture* de Le Corbusier, analizaba aportaciones de Henry R. Aldridge⁵ en *The Case for Town Planning*, de George Burdett Ford y Nelson P. Lewis y recomendaba los artículos sobre el *Survey of cities* de Patrick Geddes de los primeros números de la revista *Sociological Review*.

⁵ ALDRIDGE, Henry R., *The case for town planning. A practical manual for the use of councillors, officers and others engaged in the preparation of town planning schemes*, Londres, National Housing and Town Planning Council, 1916.

En esos años, se empezaba a concebir el plan no como un instrumento de trazado capaz de organizar en planta la ciudad y que la edificación iría completando, sino como una previsión completa para el desarrollo de la ciudad en el futuro, que descansaba sobre una manera nueva de ver y pensar la ciudad. Integral en cuanto aunaba la visión espacial con la realidad económica y social, que necesitaba ser entendida globalmente; es decir, visto como una compleja totalidad. Todo ello sin renunciar, sino al contrario, enfatizando, el carácter de arte intrínseco a la disciplina urbanística.

La formación del urbanismo como disciplina autónoma en España, del Estatuto Municipal a la guerra civil: la profesionalización.

En 1923 el Ministerio de Trabajo, alentado por el Instituto de Reformas Sociales, organizó la Conferencia Nacional de la Edificación, en un intento de buscar soluciones a los problemas planteados con la necesidad de construcción de viviendas desde sus diversos aspectos: como industria de la construcción y producción de suelo, desde los materiales, la financiación, las guildas o cooperativas. En ella participó César Cort como representante de la Sociedad Central de Arquitectos en el tema relativo a la



La España de los años veinte. Vista de un puente. Fotografía de Marín, 1926.

coordinación de actividades. Las conclusiones serían los antecedentes de la base de una primera ley de urbanismo, que no llegó a entrar en vigor por el golpe de estado del general Miguel Primo de Rivera.

En 1924 se aprobó el Estatuto Municipal⁶, que introdujo una nueva forma de actuación a través de los planes de extensión que afectaban a las ciudades de más de 10.000 habitantes con un significativo crecimiento de población. Supuso más una aportación conceptual y me-

todológica e instrumental, que una experiencia generalizada. Seguía de cerca la trayectoria de la Town and Country Planning Act, la ley inglesa de 1909, y de la ley francesa L'Aménagement, l'embellissement et l'extension des villes, denominada Ley Cornudet, de 1919. El Estatuto consagró definitivamente la responsabilidad del municipio sobre su propia extensión y ordenación.

La primera consecuencia fue una demanda de profesionales del urbanismo para el desarrollo de los diferentes planes impulsados por las ciudades españolas que chocaba con la falta de disponibilidad de profesionales debidamente preparados. César Cort acusó públicamente la si-

tuación y reclamó un adecuado sistema pedagógico para las nuevas necesidades creadas y la profesionalización del planeamiento y el diseño urbano. Ese mismo año, el Congreso Nacional de Arquitectos, decidió que el siguiente congreso se dedicase en exclusiva a las cuestiones urbanas, buscando encontrar una consolidación disciplinar en España. Se tenía la convicción de que era preciso fundamentar la práctica urbanística a través de su sistematización y descripción teórica desde la arquitectura.

La preocupación de los ayuntamientos de las ciudades medias españolas acerca de sus responsabilidades en el campo del urbanismo se basaba en plantear soluciones a problemas muy concretos de intervención en la ciudad, como podía ser el caso de Orense en 1925, para las cuales se requería la participación de técnicos especializados como fue en este caso la de César Cort en su faceta de arquitecto e ingeniero. Por una parte, los aspectos relacionados con la higiene a nivel de infraestructuras generales como traída y abastecimiento de aguas, el alcantarillado, la correcta localización de la dotación de edificaciones públicas muy relacionadas con las condiciones de higiene: el mercado, el matadero y el campo de la feria. Y por último, la necesidad de obtener un plano de población como el único instrumento de control válido para los nuevos solares para poder realizar los proyectos de alineaciones y rasantes, bases de los proyectos de reforma interior y ensanche.

La financiación municipal se establecía mediante sistemas de préstamos por el Banco de Crédito Local de España, institución creada en 1925 para proporcionar fondos a las entidades locales siguiendo las directrices del Estatuto Municipal. Sin embargo se hacía patente la insuficiencia del Estatuto como único referente para el urbanismo. La necesidad de un instrumental más específico se reclamó insistentemente por los profesionales desde distintos foros. Desde el Primer Congreso Nacional Municipalista de 1925, César Cort se unió a las voces

⁶ BASSOLS COMA, Martín, *Génesis y evolución del derecho urbanístico español (1812-1956)*, Madrid, Montecorvo, 1973.



Propuesta de anteproyecto de reforma y ensanche de Ceuta de César Cort, 1930. Este proyecto contó con la participación de Pedro Bidagor, colaborador en su estudio durante aquellos años.

Grupo de edificaciones en el terreno ganado al mar. Perspectiva de la propuesta de César Cort y Gaspar Blein para el concurso de Ceuta de 1930.

que reclamaban una ley nacional de urbanización que no llegará hasta la Ley del Suelo de 1956.

En 1926 la Sociedad Central de Arquitectos celebró en Madrid el XI Congreso de Arquitectura (y Primero de Urbanismo). César Cort fue ponente con el tema de “La Enseñanza del Urbanismo”⁷. Nombres como Gustavo Fernández Balbuena, Fernando García Mercadal, Modesto López Otero, Secundino Zuazo, Manuel Sánchez Arcas, Teodoro Anasagasti, Amadeo Llopart o Nicolau Maria Rubió i Tudurí se encontraban entre los participantes. Cort presentó su Urbanología: más allá del concepto de urbanización procedente de Cerdá, planteaba el problema del funcionamiento de la ciudad como una de sus principales atributos.

⁷ CORT BOTÍ, César, “La enseñanza del urbanismo”, ponencia en el XI Congreso Nacional de Arquitectura (Primero de Urbanismo), Madrid, Sociedad Central de Arquitectos, 1926, pp. 1-11.

Aunque el carácter del Congreso tuvo un fondo corporativista, más evidente si cabe en César Cort, desde la mayoría de las visiones se comprendía la complejidad de la nueva disciplina de la *Urbanología* y, por tanto, la necesidad de contar con las aportaciones de diferentes técnicos, desde ingenieros de caminos —que desde su órgano oficial, la *Revista de Obras Públicas*, reclamaban su participación en el proceso— a juristas. Cort reclamó la necesidad de la figura del urbanólogo como director de la ciudad, y, dado el sustrato estético vinculado a la masa edificada que debía estar implícito en este perfil, este papel correspondía necesariamente al arquitecto. Los demás profesionales implicados eran agentes absolutamente necesarios, pero la visión global del proceso correspondía al arquitecto.

Los trabajos profesionales de urbanismo de César Cort desarrollados al amparo del Estatuto Municipal hasta el estallido de la guerra civil, fueron unas intervenciones en Orense (1926), participación en los concursos de ante-

proyectos para desarrollo del plan de ensanche y reforma interior de Salamanca (1925), de Murcia (1926), de Burgos (1928), de Madrid (1929), en el cual formó equipo con el gran urbanista alemán Joseph Stübben, el proyecto de ensanche de Ceuta (1930), los poblados del Guadalquivir y del Guadalmellato (1933) y la urbanización de la parte baja del parque de Montjuic en Barcelona (1935). Nombres como Fernando García Mercadal, Pedro Muguruza Otaño, Pedro Bidagor, José Paz Maroto, Saturnino Ulargui, Luis Pérez-Mínguez y Gaspar Blein se iban repitiendo en los concursos y sucediendo en los encargos municipales.

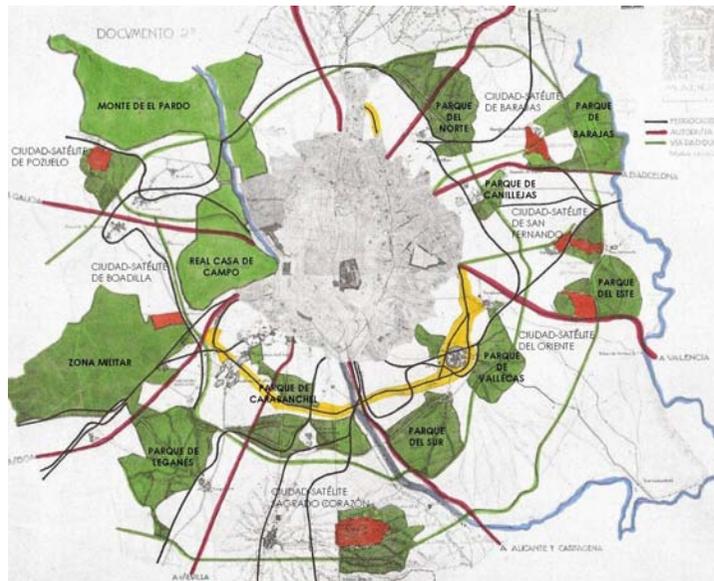
El esfuerzo de difusión en la sociedad de la ciencia de la Urbanología era también un tema central del pensamiento de Cort, pero visto desde la perspectiva e influencia de las ideas de José Ortega y Gasset⁸, que en el primer

⁸ SARAVIA MADRIGAL, Manuel, “César Cort, urbanólogo”, en *La Urbanística como fronda y otros ensayos*, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1990, pp. 201-218.

tercio del siglo XX iluminaban la cultura española. Era la filosofía de las minorías egregias, en las que debían ponerse en manos los estados modernos, frente a las masas urbanas. La toma de conciencia de la necesidad de la difusión de esta ciencia entre todos los participantes se realizaba mediante conferencias, publicaciones periódicas, organización de congresos o participación en los encuentros que tenían lugar en el extranjero. En el caso de César Cort, calificado por sus coetáneos como infatigable viajero por su asistencia a múltiples foros de debate, hay que reconocerle su papel de activo conferenciante. Sin embargo, sus abundantes escritos y libros publicados no constituyen una exposición ordenada y sistemática de un pensamiento sobre el hecho urbano, sino reflexiones un tanto deshilvanadas con mezcla de juicios morales, demostraciones técnicas, pero también con exposición de fructíferas ideas.

Un rasgo muy visible del cambio que se estaba produciendo desde la segunda década del siglo XX era un entendimiento del planeamiento cada vez más distanciado de la cultura arquitectónica, de la edificación y de la ingeniería, para plantear la intervención sobre la ciudad como una actividad que implicaba también a los aspectos socioeconómicos, más allá de la ordenación espacial. Sobre ello se articulaba la llamada información urbanística, retomada del *survey* inglés de Patrick Geddes, que pasó a ser parte de un procedimiento científico que se iba imponiendo como ortodoxia, y en el cual se incitaba al desarrollo de los métodos de análisis y propósitos cuantitativos; todavía en esos momentos intentando superar la incapacidad de correlacionar el proyecto dibujado con la información técnico-estadística.

En 1929 el Ayuntamiento de Madrid convocó un concurso de Anteproyecto para la urbanización y extensión de Madrid con el objetivo de establecer las directrices del Madrid futuro, para lo cual los servicios técnicos del Ayuntamiento publicaron el trabajo *Informe sobre la ciu-*

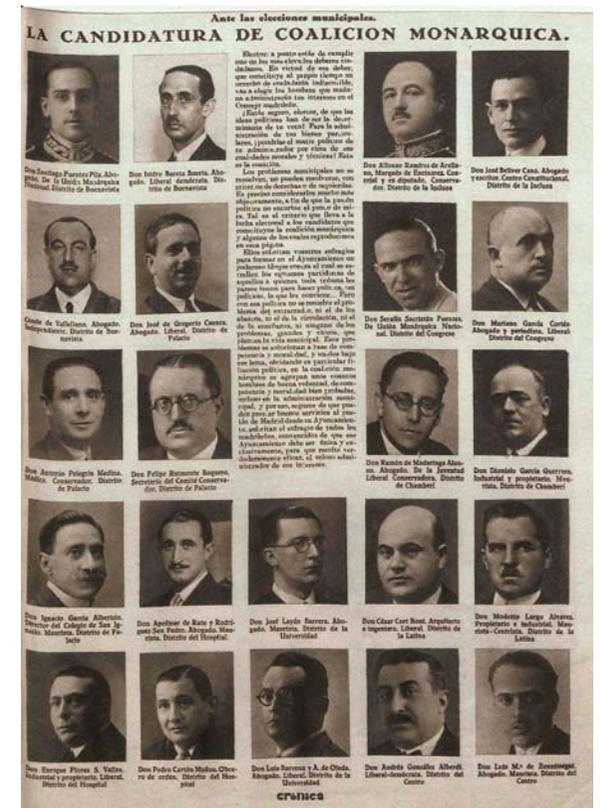


Elaboración propia sobre propuesta general de Cort-Stübßen para el concurso de extensión de Madrid de 1929.

La candidatura de Coalición Monárquica por Madrid a las elecciones municipales de abril de 1931, según aparece reproducida en la revista *Crónica*. En recuadro rojo César Cort Boti.

dad, una ingente y desigual recopilación y elaboración de datos sobre Madrid. Entre los seis equipos seleccionados se encontraba el formado por César Cort y Joseph Stübßen. El primer premio se declaró desierto pero quedó como finalista el equipo de Secundino Zuazo y Hermann Jansen. La propuesta del equipo de Cort-Stübßen se basaba en el planteamiento de ciudades-satélites, grandes vías radiales y la prolongación de la Ciudad Lineal. Algunas de sus ideas figuraron de algún modo en el planeamiento recogido por el plan Besteiro de 1939.

Mientras tanto, en Barcelona, la Generalitat catalana publicaba en 1932 *El pla de distribució en zones del territori català* de Nicolau Maria y Santiago Rubió i Tudurí. En el libro de los hermanos Tudurí predominaba el *zoning*



tanto en la metodología de análisis como en la propuesta elaborada para Calatuiña, que vió en el urbanismo un medio de refuerzo de su planteamiento de nación, como puso de manifiesto el apoyo del gobierno catalán al plan Maciá de Barcelona.

César Cort, convencido municipalista, se convirtió en concejal del Ayuntamiento de Madrid en 1931, con la intención de participar activamente en la ordenación del extrarradio de Madrid. En el Ayuntamiento mantendrá una polémica actitud, invocando la autoridad y responsabilidad del Ayuntamiento para con su ciudad, independientemente de la actitud ingerente del Estado como por ejemplo sucedía con el Gabinete de Accesos y Extrarradio. Su crítica labor se centró principalmente en cómo

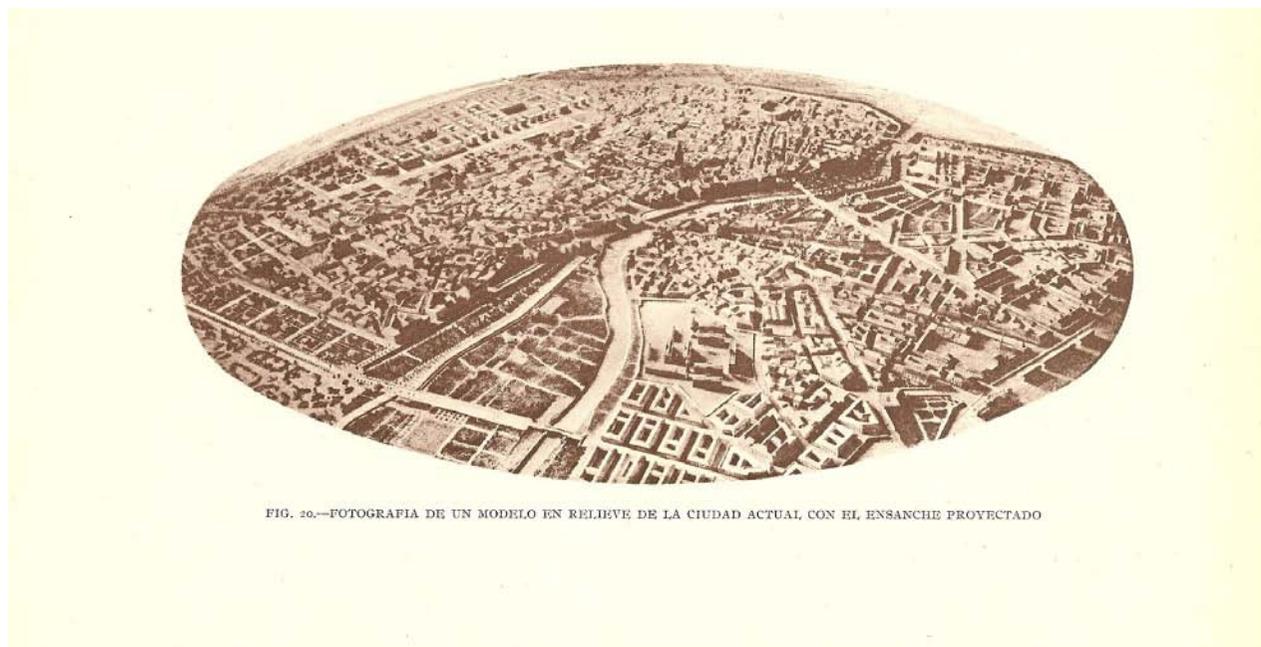
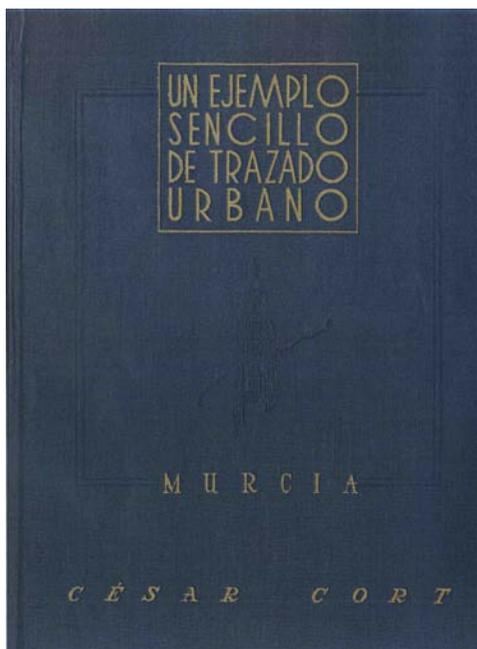


FIG. 20.—FOTOGRAFIA DE UN MODELO EN RELIEVE DE LA CIUDAD ACTUAL, CON EL ENSANCHE PROYECTADO

se llevaba a cabo la gestión del suelo, reclamando al Ayuntamiento participar de las plusvalías generadas en pro de conseguir un beneficio que redundase en los ciudadanos. Era necesaria la puesta en marcha de una política de gestión de suelo que pasaba por adquisición de terrenos por parte del municipio, sobre todo en zonas de susceptible interés, como las cercanas al desarrollo del ferrocarril.

A propósito del libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*.

César Cort recibió en 1925 el encargo de realizar el plan de extensión de Murcia. En el proyecto estableció las principales condiciones para el futuro desarrollo de la ciudad, aunque el plan fue pronto modificado por el Ayuntamiento y fue sólo considerado parcialmente. Su

importancia radicó en que fue tomado como base para la elaboración de su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, publicado en 1932. Un libro, que tal y como expuso el maestro alemán Joseph Stübben en el prólogo, llenó un hueco en la escasa literatura acerca del urbanismo existente en España. En su contenido se planteó la exposición de la copiosa doctrina de la Urbanología, denotando la fuerte impronta anglosajona. Aunque sigue usando viejos instrumentos de planeamiento y respondiendo a unos principios conceptuales superados en los grandes centros urbanos españoles, muestra una nueva manera de pensamiento urbanístico.

Hacia especial hincapié en el *survey*, herramienta establecida con la sistematización en la obtención y elaboración de datos utilizando los nuevos avances técnicos disponibles como la estadística, la fotografía aérea, etc. y el conocimiento in situ del terreno y de los distintos fac-

Cubierta del libro de César Cort Botí *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, Plus-Ultra, 1968 (2ª edición).

Fotografía de la maqueta en relieve de la ciudad de Murcia con el ensanche proyectado por César Cort, publicada en su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, 1932.

tores que condicionan la ciudad: geográficos, de clima, socioeconómicos, históricos, así como los procesos de desarrollo, tanto legales como tipológicos, como base para mantener la individualidad de las poblaciones reclamada por Raymond Unwin.

La nucleología se planteaba como una propuesta de desarrollo urbano basada en la descentralización como respuesta a la limitación del crecimiento del núcleo primitivo. La ciudad podría desarrollarse como una misma unidad “espiritual y económica” utilizando una expresión cortiana, pero integrada materialmente por diversas agrupaciones suburbanas y nuevas poblaciones satélites, de



Murcia. Propuesta de espacios verdes. Se señalan las zonas verdes y franja agrícola de protección. Publicado en el libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, 1932.

extensión limitada, bien relacionadas entre sí, y asociadas con el campo⁹. La estructura de la ciudad-satélite se conformaba a partir de un centro cívico donde se resolvían, según planteaba Cort, las necesidades espirituales (iglesias y escuelas), las materiales (mercados), de recreo (teatros, casinos...), administración y vivienda, complementándose unos centros con otros, ya que la Urbanología no tenía por objeto sólo la ciudad, sino el territorio y las relaciones que en él se creaban. La densidad de vivienda era el parámetro que definía la ciudad creada.

La consideración de los sistemas de espacios verdes tenía en el planteamiento teórico de Cort una justificación de corte higienista con el sentido de proveedores de so-

leamiento y aire puro a los habitantes de las urbes. Con esta idea parametrizó el espacios abierto y estableció la necesidad de jerarquizar los espacios verdes desde los cinturones agrícolas de protección hasta los parques privados.

En el planteamiento del *regional planning* de Cort tuvieron gran importancia los distintos sistemas de comunicación. Si la figura de Cerdá centraba inicialmente su admiración en el desarrollo del concepto de movilidad, en los proyectos desarrollados por César Cort aparecía claramente definido un sistema de rondas envolventes de la ciudad relacionadas tanto con los sistemas verdes como con una estructura viaria jerarquizada: de las rondas se pasaba a los grandes ejes estructurantes, a los que seguirán otros ejes de menor importancia hasta llegar a los accesos a viviendas. En este concepto de movilidad, las vías-parque concebidas como vías peatonales vinculadas a los espacios verdes o dotacionales como escuelas, e independientes del tráfico rodado fueron tratadas como uno de los puntos centrales de su teoría, un tema que proviene de su conocimiento de las denominadas manzanas americanas. Por otra parte, los cruces viarios generados eran organizados considerando dos factores: la resolución de la circulación y el aprovechamiento de los solares resultantes.

Se presentaba también el concepto de accesibilidad y sus variaciones atendiendo a las dotaciones e infraestructuras públicas. Así, si la localización de las industrias debía estar vinculada a las grandes infraestructuras ferroviarias, las escuelas deberían estar vinculadas a las vías peatonales. Por otra parte, los grandes espacios generadores de trabajo debían ser fácilmente accesibles a la mano de obra, preferentemente por continuidad o, si las condiciones higiénicas no lo permitían, por medio del fácil transporte. César Cort criticó las aproximaciones al *zoning* que se establecieron en el urbanismo funcionalista de los años treinta y defendió que no se podía plantear la

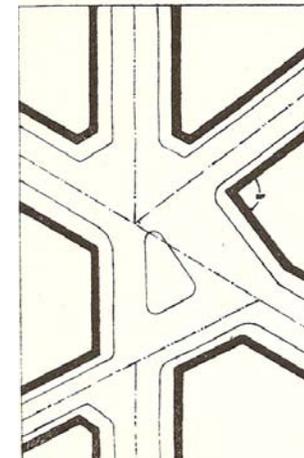


Fig. 25.—Encrucijada importante de la nueva avenida a la Estación, desde el puente metálico.

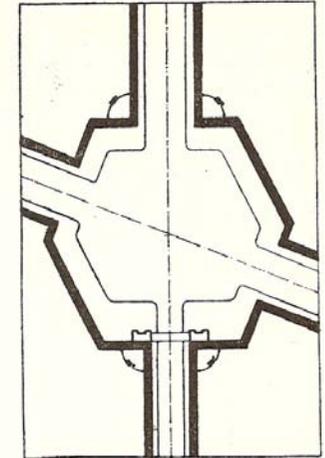


Fig. 26.—La carretera de Alcantarilla y la Ronda occidental.

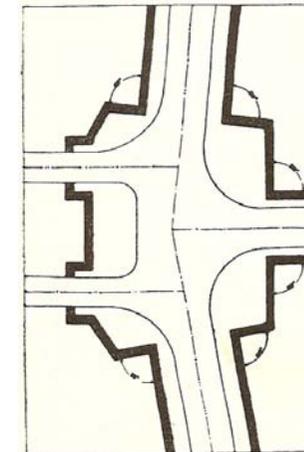


Fig. 27.—Ronda y entrada al parque del Oeste.

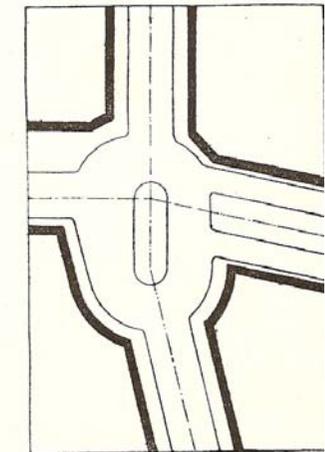


Fig. 28.—Carretera de Espinardo y Rondas.

Diferentes casos de cruces de vías de tráfico propuestas en el Plan Cort de Murcia, reproducidos en el libro de César Cort *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, 1932.

agrupación de actividades como fin en sí mismo ya que creaba problemas de movilidad y tráfico, reduciendo la calidad de vida sino como adecuación de las actividades específicas en diferentes sectores de la ciudad en base a sus condicionantes.

⁹ TERÁN, Fernando de, *Historia del Urbanismo en España III. Siglos XIX y XX*, Madrid, Cátedra, 1999.

La importancia de la percepción de la ciudad fue otros de sus intereses. Desde el valor del espacio público como vacío de la masa construida y la imagen de la ciudad desde su perspectiva en el territorio, buscaba la individualidad de las poblaciones. Las imágenes de la ciudad se configuraban a partir de hitos, focos, finales de perspectivas, que eran fundamentales para la creación de una identidad urbana que permitiera distinguir un lugar de otro. Pero no menos importante en la teoría de Cort fue la imagen de la ciudad dentro de una visión territorial. Así, la identidad de la ciudad se configuraba por la topografía y el perfil de la masa construida, que se convertía en condicionante fundamental a tener en cuenta en cualquier propuesta de intervención. Para nuestro urbanista, las ordenanzas municipales, sobre todo en lo que respecta a la ocupación del solar y el control de las alturas, eran la principal herramienta de control de la mencionada masa edificada.

Desde sus primeros escritos la vivienda era para Cort tanto el punto de partida como el núcleo central de todo su planteamiento urbano. De ahí su voluntad de teorizar y normalizar el proceso de producción del suelo urbano y de definir el modo y los mecanismos por los cuales el suelo podía entenderse y valorarse como mercancía. También su interés en que los ayuntamientos dispusieran de terrenos para gestionarlos adecuadamente y fomentar el acceso a la vivienda, no su posesión. Para Cort la industria de la vivienda concebía la construcción como actividad económica con capacidad para crear empleo y riqueza y como fomento de la iniciativa privada en la sociedad capitalista donde la ideología liberal de Cort encontraba su mejor exponente. En su pensamiento la economía era entendida como creación de riqueza y la política como la que definía la estructura de la sociedad y su forma de vida.

Diferentes modos alternativos de pensamiento sobre el urbanismo se estaban desarrollando en los años treinta, como la zonificación y la ciudad funcional. Los CIAM se constituyeron como centro de debate, sustituyendo a los

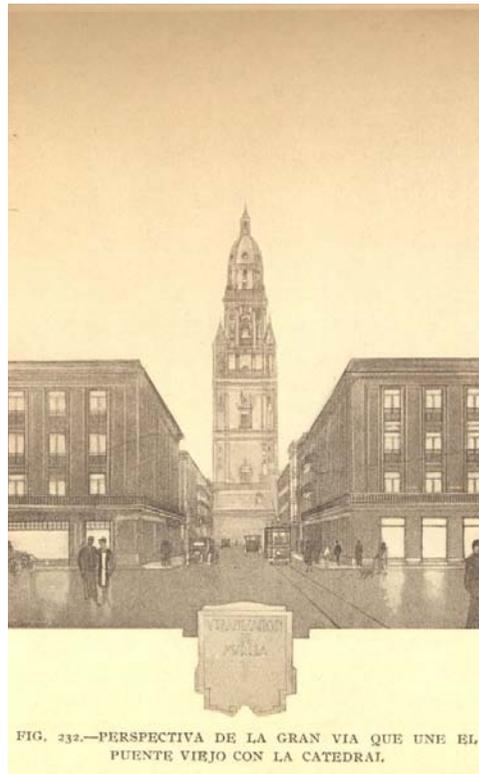


FIG. 232.—PERSPECTIVA DE LA GRAN VÍA QUE UNE EL PUEBLO VIEJO CON LA CATEDRAL.

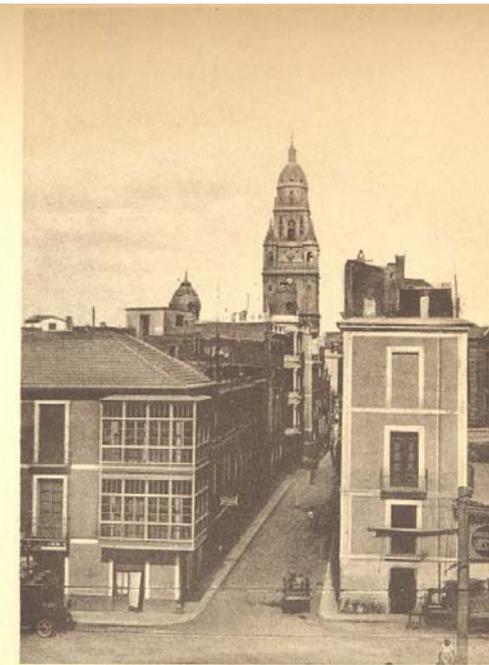
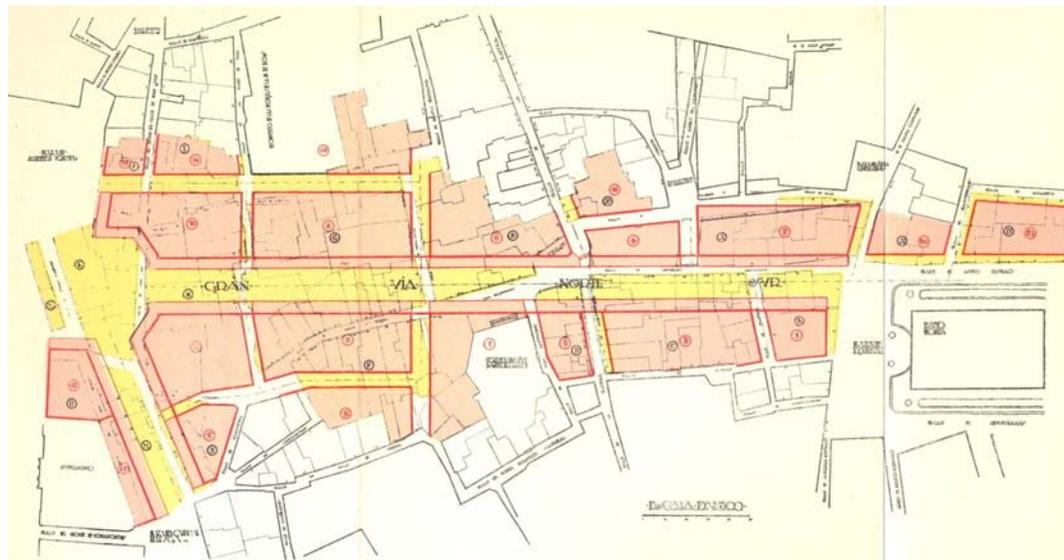
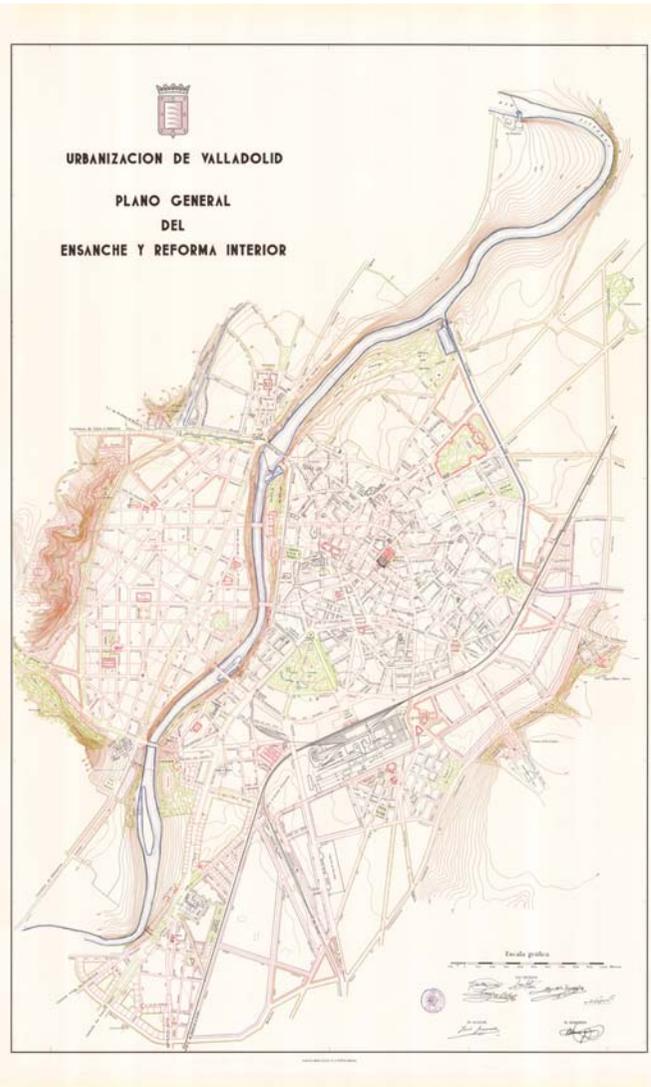


FIG. 233.—LA CATEDRAL, DESDE LA PLAZA DEL PUEBLO VIEJO.



Murcia. Perspectiva de la Gran Vía que une el puente viejo con la catedral y la catedral desde la plaza del puente viejo. Dibujo y fotografía publicadas en el libro de César Cort Botí *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1932.

Plano de la Gran Vía de Murcia según proyecto de César Cort de 1926, publicado en su libro *Murcia, un ejemplo sencillo de trazado urbano*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1932.



[1] Urbanización de Valladolid, plano general del ensanche y reforma interior, César Cort, 1939.

[2] Itinerario de los congresistas y visitas a los grupos de nuevas viviendas en el V Congreso de la Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, celebrado en 1948.

[3] Análisis de bloques de vivienda presentado por José Fonseca en su ponencia "La vivienda obrera en las grandes ciudades", dentro del III Congreso de la Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda, celebrado en 1944.



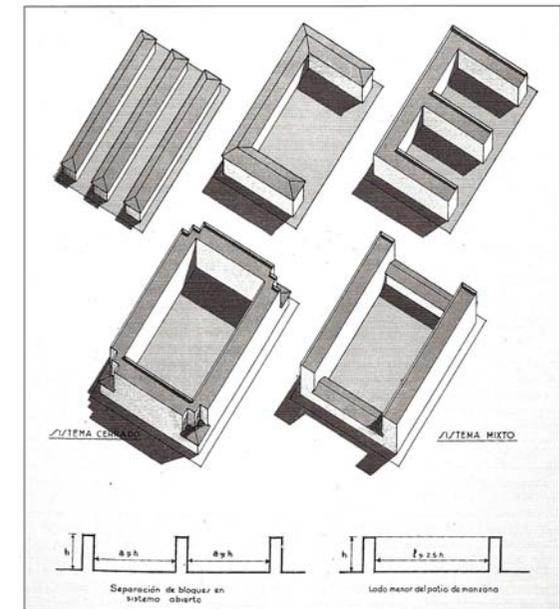
congresos de la mencionada Federación Internacional de la Vivienda y Trazado de Poblaciones, antes de la Ciudad-jardín. Sin embargo, la guerra civil española supuso un punto de inflexión en las diferentes visiones y actitudes que entonces estaban siendo consideradas. César Cort, perseguido en la contienda por el bando republicano, no logró, sin embargo, abrirse camino entre la línea oficial tanto por su ideario políticos —liberal y monárquico—, como por su falta de sintonía con Pedro Muguruza y su marginación por parte de Pedro Bidagor, antiguo colaborador suyo. Después de la guerra civil, César Cort realizó el plan de extensión y reforma de Valladolid, que alcanzó cierta difusión, al que siguieron los de Badajoz y La Coruña. Pero, tal y como afirmó Manuel de Solà-Morales¹⁰, "Cort inicia los proyectos con buenas ideas pero los termina embrollados".

La urbanización y el arte.

Su aportación al urbanismo a partir de la posguerra se centraría principalmente en la divulgación. En 1940 creó

¹⁰ SOLÀ-MORALES, Manuel de, "Valladolid: la constante reforma de crecer sobre sí misma", en *UR. Revista de Urbanismo*, nº 1, Barcelona, Laboratorio de Urbanismo de Barcelona, pp. 2-19.

la Federación de Urbanismo y Vivienda de la Hispanidad, con intención de crear un foro de debate, de carácter eminentemente práctico, que organizó siete congresos hasta 1954. Suscitó un amplio interés y concurrencia entre los profesionales españoles del urbanismo, dispersos en los distintos organismos que se habían creado con el nuevo régimen.





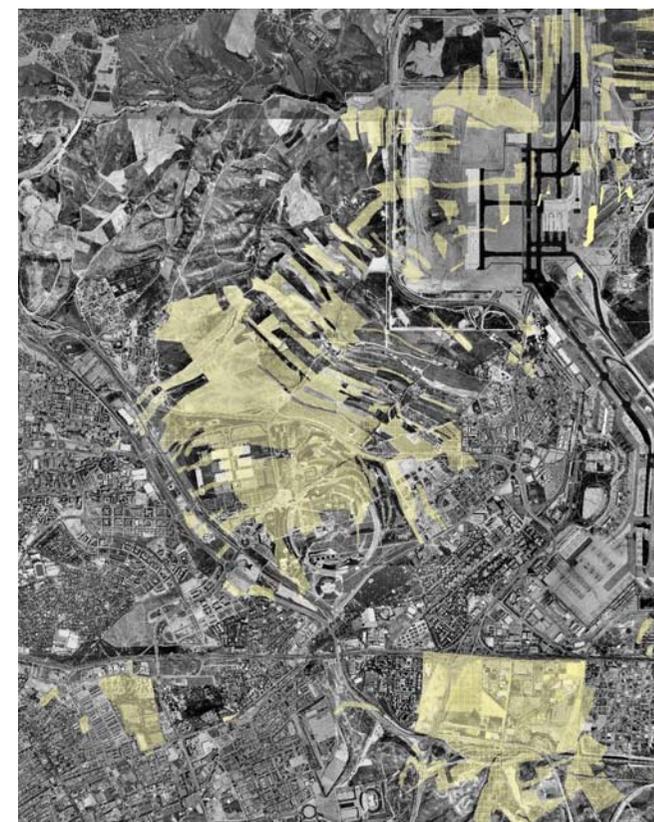
Propuesta Cort-Stübgen para la ciudad-satélite de San Fernando de Henares, utilizada como sobrecubierta de su libro *Campos urbanizados y ciudades rurizadas*.

En 1941, en pleno periodo de autarquía, César Cort publicó el libro *Campos urbanizados, ciudades rurizadas*¹¹, editado por la propia Federación de Urbanismo y de la Vivienda, con una finalidad eminentemente práctica y operativa. Esta nueva publicación descansaba de nuevo sobre la teoría de la nucleología, a la que se añadió además una recopilación de ejemplos de análisis de morfología

urbana de diferentes ciudades históricas y el estudio de una serie de aspectos técnicos de muy diverso contenido, que hacen perder valor a su aportación. La relación dialéctica de campo-ciudad sobre la que incidía iba más allá de la teoría de Cerdá, recogiendo el debate en los años treinta, como lo ponía de manifiesto el libro *Planeamiento de la ciudad y del campo* de Patrick Abercrombie.

Por otra parte, los ingentes beneficios económicos que le reportaron a César Cort sus minas de wolframio en Galicia sustentaron sus amplios intereses profesionales aparte del urbanismo. Entre esos intereses estuvo la com-

¹¹ CORT BOTÍ, César, *Campos urbanizados y ciudades rurizadas*, Madrid, Federación Nacional de Urbanismo y de la Vivienda de la Hispanidad, 1941.



Terrenos propiedad de César Cort en la zona de Barajas, Madrid, en los años cincuenta.

pra de terrenos rústicos, lo que le permitió la construcción, a nivel de promotor, de la ciudad-satélite de Las Mercedes, en las proximidades del aeropuerto de Barajas en Madrid. También en esta misma zona de Madrid, en el entorno de la antigua carretera de Aragón, había comprado amplias tierras labrantías, entre ellas los que formaron la Quinta de los Molinos, una finca de treinta hectáreas de jardín que rememoran su paisaje mediterráneo natal. Allí construyó su más destacada obra como arquitecto, el palacete del mismo nombre, de clara impronta secesionista.



Uno de los tres estanques de la Quinta de los Molinos utilizados como balsas de riego.

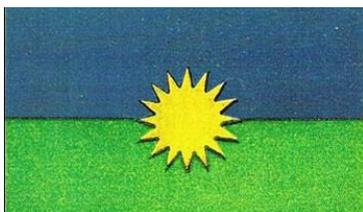
Plano topográfico de la Quinta de los Molinos, arquitecto César Cort, Madrid, s. a.



A partir de los años cincuenta, la efeméride del Día Mundial del Urbanismo, nacida en Argentina de la mano del urbanista Carlos María della Paolera, centró su participación pública.

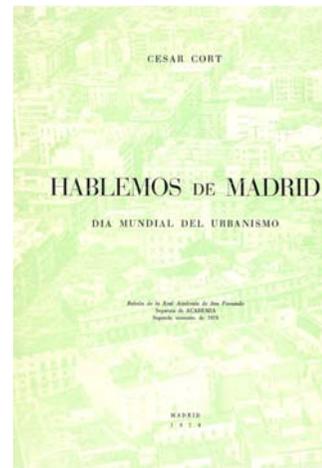
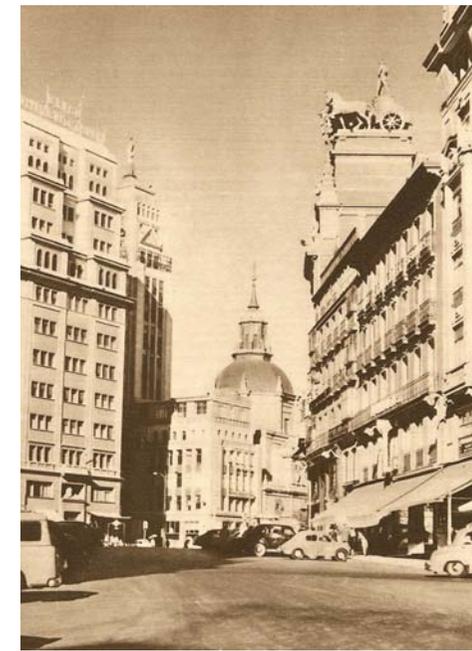
Entre sus amplios intereses estuvo la creación de la editorial Plus-Ultra que, desde 1943, publicó entre otras obras las colecciones *Ars Hispaniae* y *Los Monumentos Cardinales de España*, con autores como Fernando Chueca Goitia, Leopoldo Torres Balbás, o Juan Antonio Gaya Nuño, entre otros muchos, manifestando una actitud ante el patrimonio arquitectónico que también reclamaba desde su activa participación en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, desde su ingreso en 1940 hasta su fallecimiento en 1978.

Cesar Cort fue, ante todo, un arquitecto involucrado en las cuestiones de la enseñanza y la divulgación del urbanismo, las actividades más significativas y de mayor continuidad a lo largo de su larga trayectoria como urbanista.

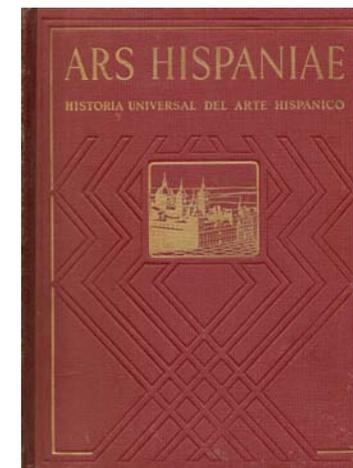


Carlos María della Paolera: logotipo para la difusión del Día Mundial del Urbanismo, 11 de noviembre

Townscape. Secuencias de la iglesia de las Calatravas de Madrid reproducidas en la publicación de César Cort Botí *La urbanización y el arte*, de 1956. Superior izquierda, la iglesia de las Calatravas con el edificio de La Unión y el Fénix, del arquitecto Modesto López Otero, en la calle Alcalá y derecha, vista hacia la iglesia de las Calatravas después de la construcción del edificio del Banco Vitalicio de España en la esquina de la calle Alcalá con la calle Peligros.



Portada de folleto conmemorativo del Día Mundial del año 1974, de César Cort Botí, publicado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Arquitectura española del siglo XVI, escrito por Fernando Chueca Goitia, de la colección *Ars Hispaniae*, de la editorial Plus-Ultra.

BREVE EXPLICACIÓN DE LAS OPERACIONES QUE EL AUTOR CONSIDERA NECESARIAS PARA LA CONVERSIÓN DE LA TESIS DOCTORAL EN LIBRO.

La conversión de esta tesis doctoral en libro requiere un trabajo previo de síntesis en algunos de los apartados de sus capítulos, especialmente en la Introducción y los primeros capítulos. Para ello se prescindiría de aquellos aspectos referidos a las fuentes de investigación utilizadas en los que se ha seguido un criterio más descriptivo que analítico.

Este criterio también se aplicaría al abundante material gráfico de la tesis doctoral, que ha incluido 446 imágenes, cuyo número final se ajustaría aproximadamente a un número de 275 imágenes, de acuerdo a la media de las publicaciones de la colección *arquitesis*.

Entre estas operaciones también se plantea la exclusión en la publicación de parte del Apéndices I y de todo el Apéndice II compuesto por los escritos dispersos de César Cort Botí publicados a lo largo de toda su vida.